‘Venus descubre a Adonis muerto’: una mitología de Diego Polo

‘VENUS DISCOVERING THE DEAD ADONIS’: A MYTHOLOGY BY DIEGO POLO PAGE 161

LA PERSONALIDAD de Diego Polo (hacia 1610/15 - hacia 1655) ha venido perfilándose en las últimas décadas desde que Pérez Sánchez recuperó su figura en 1969[1]. La reciente presentación en la galería Caylus de una pintura de temática mitológica con el estilo y técnica del artista supone una importante adición a su catálogo[2]. La obra muestra a Venus descendida del cielo, llorando la muerte del joven cazador tras encontrar su cuerpo agonizante en el bosque, herido por el jabalí. Cupido, apoyado sobre un carcaj con flechas y un arco, porta un cuerno de caza.

Iconográficamente, destaca la casta representación de Venus, casi completamente vestida, y la herida de Adonis en su costado y no en la ingle, como narra Ovidio en sus *Metamorfosis*, fuente primordial del tema. Estos elementos, junto con las flores que la diosa deja caer sobre su amado, y el carro tirado por palomas en lugar de cisnes, son comunes a otros pintores del momento y derivan del *Lamento por Adonis* de Bión de Esmirna, el *Ovide moralisé* y el *Adonis* de Marino[3].

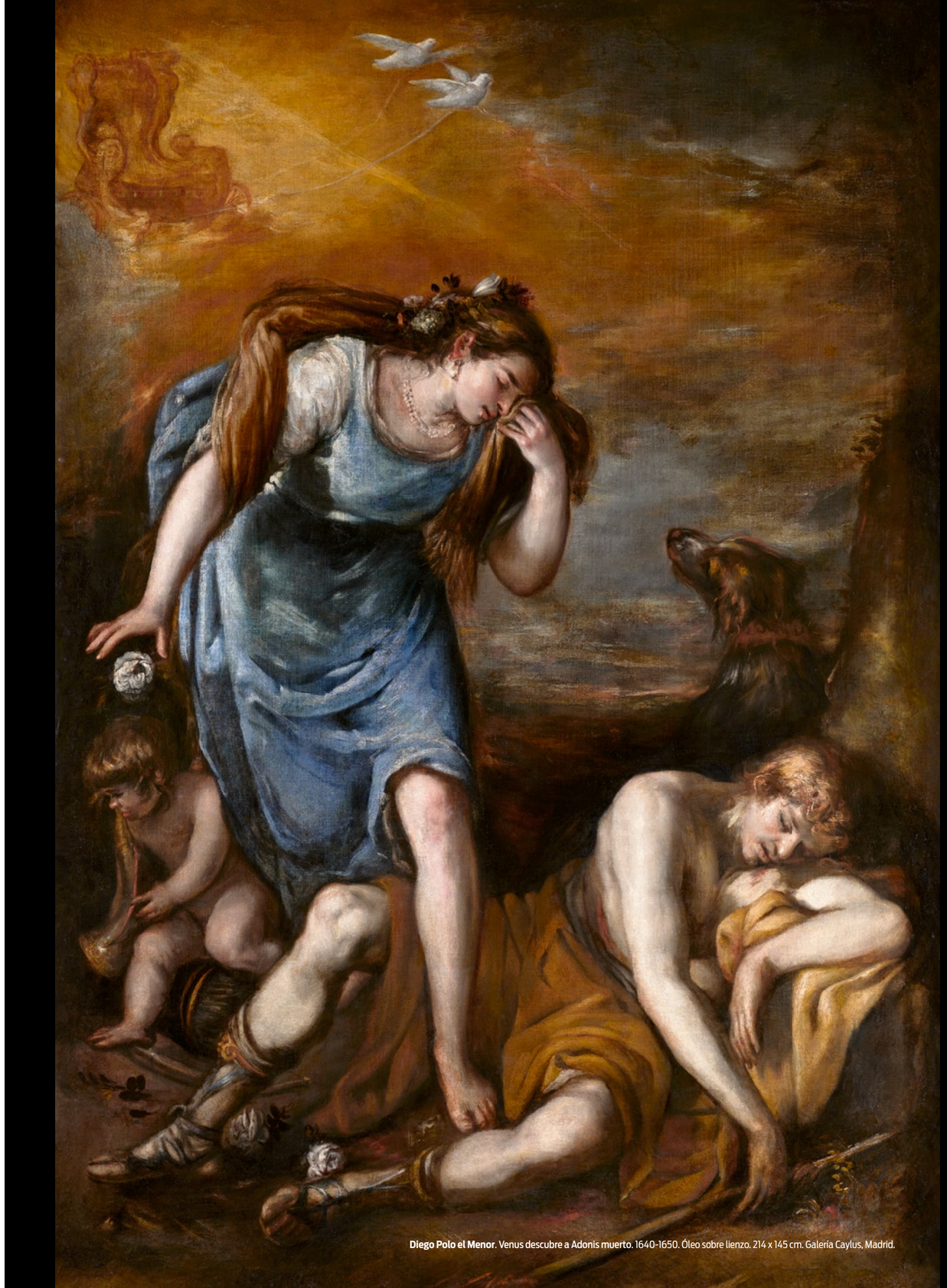
La técnica suelta y abocetada es propia del estilo tizianesco tardío adquirido por Polo durante su etapa de formación en el monasterio de El Escorial. La ambientación oscura, el fuerte colorido y la figura de Venus con una pierna adelantada descubierta, que trae a la memoria las versiones de *Santa Margarita* de Tiziano, atestiguan el impacto que causaron en el artista las obras del veneciano que estudió en la colección real. A los habituales rasgos que singularizan a Polo, como son los personajes de anchas espaldas, grandes manos con dedos afilados, rostros con ojos almendrados y el ceño hundido, se suman recursos utilizados en esta obra que están presentes en otras pinturas de su catálogo.

La corpulenta anatomía de Adonis recuerda al *San Jerónimo azotado por los ángeles* de El Escorial. Este esquema se repite también en los san jerónimos de Leipzig y Múnich[4] y en el *San Pablo ermitaño* del Museo del Prado depositado en Huesca[5]. Su grueso manto color mostaza sigue la característica técnica de Polo a base de grandes paños, ejecutados de forma sumaria y uniforme, en contraste con la pincelada chispeante y nerviosa que se aprecia en los cabellos rubios o en el rico tocado de flores de Venus. El rojo intenso de la sangre de Adonis, que se esparce junto a él en primer plano, evoca el cuchillo ensangrentado a los pies del *Martirio de san Bartolomé* en la iglesia parroquial de Barásoain (Navarra)[6]. Las sandalias del joven, tomadas de modelos de la antigüedad, son típicas del artista, con ejemplos cercanos en el *San Roque* del Prado depositado en Burgos y el sayón del *Martirio de san Esteban* de Lille.

La figura de Cupido se relaciona con los niños de *La recogida del maná* del Museo del Prado, obra cumbre de Polo encargada por el escribano Alonso Portero, fallecido en 1647. Este elemento iconográfico y un similar tratamiento de las carnaciones permiten proponer una cronología para el nuevo cuadro en los años centrales de la década de 1640, cuando el pintor alcanza su madurez. Las importantes dimensiones del lienzo nos hablan de un cliente destacado y de su ubicación en un espacio representativo de un ambiente palaciego.

Con esta incorporación, parece clara la pertenencia del pintor a un círculo de artistas, coleccionistas e intelectuales interesados por la antigüedad clásica. Dentro de este contexto cabe señalar que, en octubre de 1641, Polo recibía el encargo junto con Antonio Puga de tasar la colección de Rodrigo de Herrera y Ribera, poeta y dramaturgo seguidor de la escuela de Lope de Vega[7]. Esta estaba compuesta mayoritariamente por copias y versiones de cuadros mitológicos inspirados en Tiziano, Miguel Ángel, Leonardo da Vinci y Luca Cambiaso[8], por lo que la aparición de Polo en esta tasación –único caso documentado hasta la fecha– pudo deberse a una cierta familiaridad del artista con respecto a la pintura mitológica.

1 Pérez Sánchez, Alfonso E. «Diego Polo». En: *Archivo Español de Arte*, nº 165, 1969, pp. 43-54. 2 El cuadro procede de la colección del conde de Ybarra (Sevilla, hacia 1850). 3 López Torrijos, Rosa. *La mitología en la pintura española del siglo XVII*. Madrid: Universidad Complutense, 1982, pp. 936-938. 4 Pérez Sánchez, Alfonso E. «La obra de Diego Polo, imitador español de Tiziano». En: *Tiziano e Venezia. Convegno Internazionale di Studi, Venezia, 1976*. Vicenza: Neri Pozza, 1980, p. 355. 5 Quesada Valera, José M. «Nueve pinturas madrileñas inéditas del siglo XVII». En: *Goya*, 271-272, 1999, pp. 217-218. 6 Gutiérrez Pastor, Ismael. «Don Juan Miguel de Mortela y el origen de la Inmaculada de Escalante en las MM. Benedictinas de Lumbier». En: *Príncipe de Viana*, anejo 11, 1988, pp. 230-231. 7 Burke, Marcus B. y Cherry, Peter. *Collections of Paintings in Madrid. 1601-1755.* Michigan: The J. Paul Getty Trust, 1997, pp. 361-364. 8 Las descripciones del inventario delatan su valor de tasación y la condición de copias.



Diego Polo el Menor. Venus descubre a Adonis muerto. 1640-1650. Óleo sobre lienzo. 214 x 145 cm. Galería Caylus, Madrid.